

ANTECEDENTES

La Reserva de Vida Silvestre Ríos Blanco y Negro, fue creada el año 1990, mediante Resolución Ministerial N° 139/90.

UBICACIÓN Y EXTENSIÓN

El área se encuentra al Norte del departamento de Santa Cruz, entre las Provincias Ñuflo de Chávez y Guarayos, y abarca parte de los municipios de Concepción, Ascensión de Guarayos y Urubichá. Tiene una superficie de 1.400.000 hectáreas; de Sur a Norte pasa el Río Blanco y Negro.

ADMINISTRACIÓN

La administración del área está a cargo del Gobierno Autónomo Departamental de Santa Cruz a través de la Dirección de Áreas Protegidas, en coordinación con los Gobiernos Municipales de Concepción, Ascensión de Guarayos y Urubichá.

ESTADO DE CONSERVACIÓN

Los recursos naturales de la Reserva están en buen estado; sin embargo, según los últimos estudios, existen actividades que amenazan su conservación, ocasionando degradación del Bosque.

Entre estas actividades están la extracción ilegal de madera, asentamientos humanos, la agricultura y ganadería, que afectan la estructura del bosque.

VALORES DE CONSERVACIÓN

Los ríos y lagunas de esta Área Protegida, tienen valiosas particularidades en cuanto a la composición físico-química de sus aguas, las mismas sirven como hábitat refugio, alimentación y zona de reproducción de una alta diversidad de peces.

Estas características propician el desarrollo de programas de pesca deportiva y turismo científico.

Entre las especies de flora características de la zona están el piñón macho, chocolatillo, verdolago, pachiuva, mara, asaí, yesquero negro y otras.

Se destacan algunas especies de fauna como el caimán negro, lagartos, petas, antas, chanchos troperos, capiguaras, bufeos y londras.

CARACTERÍSTICAS ECOLÓGICAS

Se encuentra en una zona de transición del Bosque Seco Chiquitano a la Amazonía, con elementos de ambas ecoregiones y es de mucha importancia para la conservación por su gran biodiversidad. Los ríos San Pablo y Blanco son muy ricos en nutrientes y provocan inundaciones estacionales en las áreas más próximas a la planicie, formando los denominados “bosques de Várzea”, que son importantes como reguladores de las subidas y bajadas del agua.

De estos bosques se extrae madera para la construcción, resinas, fibras, frutas y plantas medicinales que son de alta importancia para la población local y para los animales, como la palma de marayaú (*Bactris major*), la chontilla (*Bactris dahgreniana*), el turo (*Ampularia* sp), la mara (*Swietenia macrophylla*) o el cusi (*Orbignya phalerata*), entre otros.

La dinámica natural de inundaciones en la zona de la reserva es fundamental para el mantenimiento de los humedales de Baures y Magdalena en el departamento del Beni, al norte de Bolivia.

AMENAZAS

Las principales amenazas para la integridad de la Reserva son: La explotación forestal ilegal, la cacería y pesca indiscriminada, y el avance de la frontera agrícola en tierras con vocación forestal.

Estas actividades provocan la degradación de la estructura del bosque, generando la pérdida de especies de flora y fauna.

A pesar de ello, existen zonas que se encuentran en un buen estado de conservación. Es así que el Gobierno Departamental Autónomo de Santa Cruz junto, con los municipios de Urubichá, Ascensión de Guarayos y Concepción y los Pueblos Indígenas Guarayo y Chiquitano, y la Fundación Amigos de la Naturaleza, iniciaron acciones estratégicas para gestionar el área protegida.

Por ello, la reserva cuenta con guardaparques y técnicos que trabajan día a día para conservar este territorio, de alta biodiversidad de la Amazonía boliviana.

ATRATIVOS TURÍSTICOS

La belleza escénica y paisajística de esta zona, con su gran diversidad de flora y fauna, la convierte en un espacio de gran atractivo turístico.

Los recorridos sobre los Ríos Blanco y Negro, son experiencias inolvidables que permiten la observación de la abundante vida silvestre.